

NÚM. 265—JUEVES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

REPUBLICA DE MEXICO.

México 6 de marzo.

Como anuncié ayer, el Excmo. señor presidente ha verificado a las diez de la tarde su solemne entrada a esta capital. Desde las diez de la mañana estaba ya preparada una parte de la guarnición, y una batería de artillería para hacer honor a los honores en el Pabellón viejo, a tres leguas de esta ciudad, al como en la garita de San Lázaro. Los Excmos. señores ministros de relaciones y de guerra, el jefe de la plana mayor, el gobernador del departamento y generales del ejército; el señor comandante general, y oficiales de los cuerpos, el señor prefecto del centro y las corporaciones, autoridades, el señor prefecto de oficinas tanto generales como departamentales; el cabildo eclesiástico, la Universidad nacional, las comunidades religiosas y colegios, y una concurrencia inmensa de particulares, salieron a recibir a S. E. hasta dicho punto, desde donde le acompañaron en mas de cuarenta coches hasta el palacio. Un numeroso concurso inundaba las calles del tránsito desde la garita, y la multitud victoreaba al digno presidente llena del júbilo mas espresivo, tremolando banderas y gacardetes, y tirando cohetes y fuegos de artificio. Un repique a vuelo desde las cuatro y media de la tarde, anunciaba el regimiento, así como las músicas de los cuerpos que marchaban a retaguardia, a mas de la que se hallaba en el palacio, en donde le aguardaba el Excmo. señor general de división D. Nicolás Bravo con el Excmo. señor ministro de justicia, y el señor oficial mayor de Hacienda encargado del ministerio, y los demás señores oficiales mayores de las secretarías del despacho. Las tropas que habían salido a recibir a S. E. desfilaron por el frente del palacio, y la concurrencia se retiró llena de júbilo y de fundadas esperanzas en el géneo destinado por la providencia para la felicidad de la patria.

EL PRESIDENTE PROVISIONAL DE LA REPUBLICA, A SUS CONCIUDADANOS.

Hay he vuelto a encargarme del ejercicio del supremo poder ejecutivo de la República, porque su digno presidente sustituido me ha instado una y otra vez con el mayor ahínco y rehenencia que regresase a encomendarme de nuevo del despacho de los negocios, porque su interesante salud se halla demerada hasta el extremo de no serle posible prorrogar su presencia en el gobierno ni por unos cuantos días mas. He aquí la razón porque me he visto precisado a abandonar mi retiro, cuando apenas comenzaba a repararme de los males que me causó un largo y penoso periodo de administración, después del cambio que produjeron los sucesos de la revolución y la acta de Tacubaya.

Si esta época fuera una de aquellas de ventura para la nación, yo hubiera rehusado venir a participar de las satisfacciones de un poder establecido, consistente y sin embarazos para la marcha; pero no es esta desgraciadamente la situación de las cosas, y no pudiendo colocar en otro catálogo que en el de los grandes sacrificios, el tomar de nuevo las riendas de la administración, me resigno con la buena y sincera voluntad con que me he consagrado siempre al servicio de mi patria.

Durante mi ausencia, grandes acontecimientos han pasado y se desvaneció la grata y halagüeña esperanza que llevé a mi hogar doméstico, de que la nación fuera constituida a su contento y para su bienestar por los mandatarios que había nombrado. Como las naciones conceden y también retiran su representación y su confianza, el Congreso constituyente dejó de existir y ha sido reemplazado por ciudadanos de saber y de patriotismo, encomendados de redactar las bases que puedan servir para la reorganización suspirada de la República. Entiendo que sus trabajos se encuentran adelantados; me complazco sobremanera si se zanján al fin los cimientos para esta dicha, cuya esperanza hemos visto antes de ahora nacer y desaparecer.

Para nuestra infeliz patria, una Constitución es una necesidad como la de ser y vivir, y que esta Constitución sea conforme a nuestros hábitos y costumbres, es otra necesidad idéntica con la primera. Si al cabo de tantos años de esperiencias desgraciadas, de luchas interminables que han costado sangre y duelo a la patria, se logra constituir el edificio social, bastante fuerte para defenderse del despotismo y salvarle de la anarquía, se habrá resuelto un problema, que es de vida o de muerte para la nación.

En las bases para nuestra organización política están de acuerdo todas las comunidades de opinión, y la empresa difícil es la de desarrollarlas de una manera que concilie todos los intereses y asegure los naturales de una sociedad civiliza-

da. Mi opinión ó mi fe política está suficientemente conocida, a favor de las garantías sin restricción ni embargo, y por el sistema representativo, tan expedito como puede desear y prometerse un pueblo libre. Marcho indudablemente con la época, en que nos ha tocado existir; época de progreso, sin precipitación; de libertad, sin escándalos; de orden, sin embrazos imprudentes y arbitrarios.

La revolución de 1841 se acerca a su complemento, y estoy interesado como responsable de un grande acto nacional, de que su término sea de bienandanza para los pueblos. Mas yo necesito de su cooperación y también de sus sacrificios, para que en todas las cuestiones nacionales, aun pendientes, se ven limpie la gloria de la patria, y se afiance su poder y su grandeza, no por un breve periodo de años, sino para siempre.

Rodeado de dificultades y con elementos, que mas son de disolución que de orden, vuelvo a tomar una carrera que cesará, deponiendo yo el poder discrecional y dejando establecido el de las leyes, que es el alma de las naciones. Apresúmonos, pues, a procurar que sea favorable este último esfuerzo, y a que los pueblos puedan bendecir con todas las efusiones de la ternura y de la gratitud, los nombres de los que les dieron libertad y orden, paz y progreso calculado sobre nuestras necesidades y sostenido por nuestros recursos.

ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA.

Cronica Española.

ISLAS BALEARES.

MAHON 8 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

Continuamos disfrutando en esta isla de toda la tranquilidad y sosiego apetecibles; lo que no es poco decir en estos calamitosos tiempos, en que por do quiera se ve reinar la anarquía, el desorden, la ilegalidad y tiranía. A la cordura de nuestras autoridades, así como al carácter pacífico y laborioso de estos isleños creo somos deudores de tan importante ventaja, sin que deje de contribuir a ello nuestro mismo aislamiento, que en gran parte nos libra de ciertas maleficias influencias, que con la mala vecindad esperimentan muchos pueblos de nuestra desventurada patria.

La cosecha este año se presenta tan hermosa y abundante como puede desearse; de consiguiente el corazón de los hacendados y campesinos rebosa de alegría; quiera Dios que algún accidente atmosférico no venga a malograrla ó desmejorarla, como alguna otra vez, después de tan lisonjera apariencia ha sucedido. A pesar de esto, ¿quién lo creyera! continúa la emigración de estos menorchinos a Argel. Aquel gobierno no les da tierras muy estensas y fértiles a los que quieren establecerse allí y cultivarlas, y los que no piensan en fijar allí su residencia, hallan en cualesquiera clase de trabajo un jornal duplicado al que suelen ganar aquí: con estos dos poderosos atractivos no es de extrañar que estos laboriosos isleños dejen con gusto la tierra en que nacieron, viéndose tan fácil les es pasar de españoles pobres a ser franceses ricos.

Sin embargo, en la actualidad se nota que casi todos los que emigran son jóvenes de 18 a 25 años, es decir, los que entran en quinta: a esto los impele la aversión imponderable hacia el servicio militar, que desde que empezó la presente revolución, se ha ido introduciendo en sus corazones. En muchos pueblos, entre ellos la villa de San Luis, ya en la pasada quinta no hubo un solo joven de quien echar mano para llenar el cupo que les correspondía; lo mismo sucederá en la presente y aun mas. Ocho ó diez días hace que se hizo el sorteo de esta en Mahon, y ya cuantos sacaron un número bajo están sacando pasaporte para Francia, América ó Argel; y se asegura que desde el número 200 abajo todos, aun los hijos de las casas mas acomodadas piensan seguir el ejemplo de los primeros ante el que el gobierno llama al servicio la quinta de este año, ó ponga trabas a su emigración. Yo no digo esto para perjudicar a nadie, porque lejos de eso desearía que todo el mundo se librara de esta odiosa contribución de sangre, si posible fuese, y también compatible con las necesidades de la patria: lo digo sí en favor de aquellos que no pudiendo por circunstancias particulares acudir a la emigración como medio para salvarse, se ven notabilísimamente perjudicados por la emigración de los demás. Los ayuntamientos, y muy particularmente el de esta ciudad, a quien es mas fácil que a los demás, debían estudiar y poner en planta los medios mas á propósito para hacer mas llevadera y soportable a los pueblos esta gravísima carga que por una parte espasme la desolación entre las familias, y por otra va depoblando la isla. Aquí generalmente se cree que el medio mas á propósito y hacedero es el de establecer el ayuntamiento de cada pueblo una suscripción que comprenda a cuantos tienen hijos desde la edad de 10 hasta 25 años, por la que contribuya cada uno con una cuota anual ó mensual proporcional a sus facultades para formar una masa común con que comprar el número de hom-

bres que se exigieren por la quinta. Además de estos, deberían contribuir a dicha masa todos los hacendados, comerciantes y hombres ricos de cualquier clase (aunque no tuvieran hijo alguno) para aliviar un poco a las clases pobres o medianas con una pequeña parte de lo que para ellos es si- perfluo. Muchos son de parecer que aun se debía hacer mas estensiva esta suscripción, para que siendo mas los contribuyentes, al mismo tiempo que prodijese el capital necesario, no costase a cada uno mas que una friolera. De este modo podría cubrirse esta carga del Estado legalmente, y con poco gravamen de aquel número de familias a cuyos hijos tocase la suerte de soldado; y de esto resultaría al mismo tiempo como consecuencia necesaria, primero restituir a estos habitantes la tranquilidad y gozo interior de que se ven enteramente privados desde que sus hijos llegan a la pubertad, viéndose que se acerca el triste día en que una quinta se los ha de arrebatrar de entre sus brazos, para ir a morir a un cuartel ó hospital de desnudez ó de miseria; y segundo disminuirse en gran parte la emigración, cuya principal causa es salvarse de las quintas. Escito, pues, cuando en mis fuerzas cabe (y ruego a Vd. lo haga también), el celo de este sensato y juicioso ayuntamiento, para que por amor al pueblo que gobierna y le honra con su confianza, se ocupe incesantemente de esto, y bien sea por este medio ó por otro mas adecuado, si le hallo, procure remediar los males que dejo indicados, causados anualmente por las quintas, y emigración que estas ocasionan, a la población y prosperidad de esta isla.

En la actualidad hay ya un bosquejo ó principio de la suscripción, cuyo plan dejo apuntado, mas está, sobre haber sido mal dirigida y administrada hasta ahora, comprende muy escaso número de familias, cabalmente las que por su posición particular no pueden emigrar; y estas, siendo tan pocas, lejos de obtener ventajas, casi mas bien se arruinan con ella.

Hace mas de quince días que tenemos en el puerto a la esquadra anglo-americana, compuesta del navio Congress de 80 cañones, y de la fragata Constitution de 60, y de las corbetas Fain-fels y Preb e cada una de 26. Hay además el navio Delaware de la misma nación, tambien de 80, recientemente llegado de Rio-Janeiro con el nuevo comodoro que viene a reemplazar a Mr. Morgan. Por diferentes veces han dado ti- berrito los gefes a sus tripulaciones, es decir, licencia para divertirse y estar en tierra 24 horas, dando a cada marinero al salir seis duros para su mal gas o, y segun lo bien que saben gastar el dinero, debemos pensar piadosamente que no vuelven con un ochavo a bordo. Uno de los pasados días concluyeron su contrata unos 300 marineros (entre los anglo-americanos no hay quintas, levas, ni servicio alguno forzoso); y habiéndose reenganchado se les dió a cada uno una onza de oro y libertad por 24 horas: pues estamos bien persuadidos que cuando volvieran a bordo tal vez no había uno entre tantos que conservase una peca. Hemos estas indicaciones para que se vea la utilidad que reporta el pueblo de Mahon de que los anglo-americanos frecuenten nuestro puerto, y patentizar de consiguiente la inconsideración de cierta autoridad militar ayacuecha, que ha trabajado por alejarlos de aquí, si no por un empeño decidido, a lo menos con sus imprudencias.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 25 DE MAYO.

Union de todos los españoles.

Guerra abierta y sin tregua

a los anglo-ayacuechos.

¡DIOS SALVE AL PAIS Y A LA REINA!

“Adoptando los nuevos ministros el programa y sistema de sus antecesores, ¿qué motivo ni pretexto, dicen los ayacuechos, puede haber ya para una oposición justa?”

No echan de ver los órganos de la camarilla, que sus palabras encierran por lo menos un cargo severo contra el mismo duque de la VICTORIA, quien, segun sus propios apologistas, habrá suscitado un conflicto grave, poniendo la nación a orillas del precipicio, solo por

una cuestión ó mas bien por un capricho personal. En esta consideración habia suficiente causa para rechazar un gabinete, cuyo mero objeto es representar la voluntad antojadiza de un hombre solo, con mengua y vilipendio de la voluntad y el decoro de toda la nación.

Aun dado que los nuevos ministros aceptaran el programa de sus antecesores, no por eso debiera el Parlamento considerarse absuelto de la obligación que la causa pública le impone, de hacerles una oposición abierta y sistemática desde los primeros momentos. En boca de los actuales ministros el programa del pasado gabinete no es el mismo; pues aunque el señor MEXDIZABAL se aprenda de coro y recite al pie de la letra en las Cortes el discurso del anterior presidente del Consejo en 11 de mayo, el señor MENDIZABAL no logrará decir lo mismo que el señor LOPEZ. No sabemos quien saldrá tampoco fiador del exacto y sincero cumplimiento de las promesas de un gobierno, cuyo principal resorte es el hombre del célebre voto de confianza, y cuya cabeza visible es el general que en 7 de setiembre de 1840 aun proclamaba con solemnidad ante la nación y la Europa, la regencia de la augusta madre de ISABEL II.

Hay además otro motivo de repulsa, aunque el programa fuese en ambos casos idéntico; y es que el ministerio LOPEZ presentaba un pensamiento propio, en cuya realización estaba empeñado hasta el puntillo y el honor de sus individuos, mientras el gabinete BERRERA adopta un sistema ageno, en cuyo malogramiento se halla interesado por sus principios, por sus antecedentes y aun por su propia vanidad: en el uno la reparación dispensada a los saqueados barceloneses era una convicción sincera; en el otro una concesion forzosa: en el uno la amnistía espresaba un sistema completo de política, un acto de reconciliación nacional; en el otro solo significa un medio artificioso de gobierno, ó cuando mas un acto aislado y humillante de merced ó clemencia personal.

Por otro lado, la cuestión ahora no es solo del malogrado programa: antes de esa cuestión de gabinete, hay otra cuestión mas alta y grave y de mayor trascendencia en que se interesan los buenos principios constitucionales. Un ministerio parlamentario y nacional ha sido reemplazado por un gabinete de camarilla y de intriga: este solo hecho pone en pugna dos principios heterogéneos, opuestos, incompatibles: este escándalo inaugura una cuestión nueva, previa, anterior a toda cuestión de personas y de sistema político. Aunque los depositarios del poder fuesen los apetecidos hombres de saber, probidad y patriotismo: aunque su sistema de gobierno fuese el mejor sistema conocido; la nación, ya por sus representantes, ya por sus electores, debe repulsar a un ministerio que es la personificación viva de la humillación y el descrédito del gobierno constitucional.

No invoken los nuevos ministros, á imitación de todos los ministerios impopulares y antiparlamentarios, el derecho de ser oídos para ser juzgados, el derecho de ser juzgados en vista de sus actos: porque antes de su administración y de sus personas, importa poner á salvo el decoro y la existencia de las instituciones, sin que sea culpa del parlamento que ellos hayan echado temerariamente sobre sus hombros la responsabilidad del funesto principio en virtud del cual han penetrado en la esfera del poder. Permitir el derecho de ser

tregada á la inacción y á la tristeza? ¿Por qué no te ocupas en algo? ¿Por qué no cantas?

—Solo los pájaros pueden cantar diariamente, respondió Alice.

El doctor Gervasio observaba en silencio la bella joven que debía ser confiada á sus cuidados; pero á la vista de una constitución tan delicada, el médico casi dudaba de su ciencia; le parecia que sus manos toscas y rudas iban á tocar alguna cosa demasiado frágil, que se rompería al menor movimiento. Permaneció, pues, entregado á sus pensamientos, dando vueltas á su sombrero.

—Bien! doctor! le dijo el baron.

La palabra doctor dió á conocer á Alice quién era el personaje que tenia delante; miró á su padre como reconviniéndole, y con un imperceptible encogimiento de hombros, murmuró: —Aun otra vez!

Pasó después la joven con un aire de completa indiferencia. La fisonomía demostraba gran incredulidad por la medicina, porque sus sufrimientos eran del corazón. Estaba triste y no enferma. Dejó, pues, que las miradas de aquel hombre la observasen, y permaneció inmóvil y silenciosa.

Mr. Gervasio la examinó atentamente; pocos momentos después le tomó el pulso, luego colocó su mano sobre el corazón de la joven, contó sus palpitaciones algunas veces irregulares; escuchó tambien su respiración, apoyando dulcemente el oído entre sus hombros.

El padre seguía todos estos movimientos con suma ansiedad y trataba de descubrir en la fisonomía del médico su opinión.

—Bien! doctor! decía á cada instante sin poder ocultar el temblor de su voz: bien! doctor!

—Señor baron esto no va mal; la salud de esta señorita no está en mal estado. No hay nada que temer: Dios

torre caballos de posta en el valle: ese caballero estará aquí á mas tardar dentro de una hora.

—Está bien, contestó; déjanos.

Después de algunos minutos de silencio, el baron continuó su narración.

—Quedó, pues, solo con mis hijos.

Tenia grandes deberes que llenar! y el deber es el consuelo de la desgracia. Viví para mis hijos, el baron creía y no me daba cuidado alguno; su naturaleza fuerte y robusta le daba esta energía del cuerpo tan rara cuando está acompañada de la del alma; pero mis hijos!... dulces imágenes de su madre, dos flores semejantes una á otra sin vida, sin color, tuvieron una infancia muy penosa. Sufrían las mismas enfermedades, el mismo desfallecimiento; cualquier mal se hacia sentir en ambas á la vez, y desfallecían ó se animaban juntas. Mis días pasaban llenos de angustia, y las noches en insomnios continuos rogando para desarmar el rigor del cielo. Así cumplí los 15 años; en esa época, doctor, en... en esa época...

La voz del anciano baron era casi ininteligible.

—En esa época... una de ellas murió!... Solo me queda una... La que murió dejó abrazando dulcemente á la que ha sobrevivido: “hasta la vista, hermana mia!”

—Teneis hijos? exclamó vivamente el baron agarrando las manos del médico, mientras una lágrima, que en vano quiso detener, brillaba en sus ojos.

El doctor Gervasio trató de hablar; pero las palabras se detuvieron en sus labios.

—Una... una... Si, tartamudeó, si señor baron, tengo... tengo tambien... una hija.

—Bien! entonces, en nombre de vuestra hija salvad la mia! exclamó el baron vivamente agitado y conduciendo al médico hacia el vestibulo.

—Alice!... Alice!... dijo llamando á su hija.

FOLLETIN.

SIN HONOR NO HAY NOBLEZA.

PRIMERA PARTE.

El castillo de Herbiers (1).

II.

—Hace veinte años, doctor, que casé con una joven que no estaba destinada á vivir mucho tiempo sobre la tierra. Yo lo sabía antes que fuese mi esposa; pero la amaba. Quería rodearla de atenciones, de amor, de adhesión durante el corto tiempo que Dios la permitiera vivir. Además, yo era joven, y creía que el amor hacia milagros. En efecto, la enfermedad de pecho que debía presurosamente conducirla á la tumba, pareció detenida ante la mano poderosa de la dicha. Creí que Sara había resucitado!... nuestros hermosos hijos crecían á nuestro lado: un hijo, que siendo muy parecido á mí, era robusto y fuerte, y dos hijas gemelas, que eran el retrato de su madre, siempre pálidas, pero bellísimas.—Sara! Sara, el ángel llegó á los veinte y cinco años, y murió sin esfuerzo, sin dolor, como si se hubiera desvanecido; pero con el corazón lleno de tristeza al considerar á sus hijos.

En este instante la puerta del salon se abrió súbitamente y el señor baron, dijo desalentado, Valentin ha visto desde la

(1) Véase nuestro número de ayer.

No fue otro el origen de la revolución de 1830. No fue otro el motivo por qué la Cámara francesa reechazó el ministerio camarillesco de POLIGNAC, á pesar de que ningún otro ministerio quizás ofreció ni hizo tanto por la gloria de su patria bajo la restauración. La Cámara comprendió bien las fatales resultas que llevaba consigo el principio en que descansaba el nombramiento de aquel anti-parlamentario ministerio, y la nación supo mantener ilesta la causa del parlamento con legalidad y entereza. Apenas había corrido un año desde que el obcecado CARLOS X contestó al *message* de la Cámara, que su *resolucion era irrevocable*, cuando ya estaba la cuestión muy diversamente decidida en el palacio de *Holy-rood* y en el castillo de *Ham*.

No sabemos a punto fijo cuál sea la escusa que se alegue para una petición tan estraña y alarmante; pero cualquiera que sea ¿no se enciende la sangre al ver la impudencia y osadía con que se nos exige que entretemos el puñal con que se nos ha de atravesar el corazón? ¿Qué dirían los ingleses si alguna nación del lobo intentára reconocer sus costas aun cuando fuera para establecer un hospital donde dar pan y asilo á los millares de jornaleros que caen víctimas de la miseria del trabajo en Birmingham y en Manchester ó en toda Irlanda?

No es eso de lo que se trata, no; se trata solamente de acabar con nuestra industria, y de acabar con nuestra independencia. Arruinarnos con una mano y sujetarnos con la otra; hé aquí lo que se ha propuesto nuestra magnánima aliada ó mas bien quien la representa entre nosotros. Si, que no es posible, y estamos en esto de acuerdo con uno de nuestros colegas, que un hombre tan eminente como sir R. PEEL consienta á sabiendas las tramas que aquí se urden y que estan haciendo odioso el nombre de la Gran Bretaña. Rodeado el representante ingles de compatriotas suyos, que no conocen bien este pais, ó de malos españoles, engreido con la influencia de que goza en altos lugares; y fijo en la idea de lograr un tratado de comer-

Alice volvió a dirigir una mirada al doctor.
Al mismo tiempo Yvona la criada llegó corriendo.
—Ahí está ese caballero !... el fevastero : venid pronto... el carruaje está en el patio.
—Escusadme doctor, dijo el baron levantándose inmediata-

Pero si queriais conciliar los ánimos, aunque con *cuidencia*, y premiar *preferentemente* el mérito y patriotismo (por eso premiáis largamente á Zurbano y Lige) ¿por qué hasta ahora habeis tenido calladas vuestras miras? Y si tan de acuerdo andabais con el programa del gabinete LOPEZ, ¿por qué lo habeis depuesto, falseando el régimen parlamentario, el único *régimen legal* que el país puede reconocer por mas que vosotros los infractores de la ley, los despreciadores del gobierno de las mayorías, os condecoreis con el inmerecido título de partido legal?

—Solo tengo una esperanza, añadió Mr. Garcesio, con é

Forzoso ha sido pues, que el ayuntamiento parase detenidamente la atención en el singular fenómeno que ofrecería el robo a manera de saqueo, de los efectos del gesto político, si la realidad se hubiese perpetrado; fenómeno que fuera un tron para esta ciudad, y que siendo infundado deben sus representantes rechazar altamente. Por de pronto a prome-

—¿Habeis hablado con mi hijo, doctor?, dijo el baron des-
de haberle acercado un sillón.

—Si señor, y espero que un régimen saludable, jun-
to a grandes ejercicios...

administración viciada y corrompida les ha causado
nacido á la esperanza con las consoladoras palabras de que

ha nacido con ella, podrá estirparse a fuerza de voluntad. Pero si es necesario que no se entregue a ninguna ocupación que le demande demasiado su altoración o fije sus ideas de un modo absoluto. Os prescribiré en mi receta el régimen alimenticio que parece mas adecuado para ella. Ahora hay otro punto sobre el cual deseo llamar vuestra atención.

Un despacho telegráfico de París, comunicado el día 18 á la una de la tarde al prefecto de la Gironda por el ministro del Interior, manifiesta el resultado que ha tenido en la cámara de los diputados la importante discusión acerca de una de las enmiendas presentadas al proyecto de ley sobre azúcares.

He aquí los términos en que se halla concebida la comunicación del ministerio.

“La enmienda de los señores Dumont, Passy y Muret de Bord, ha sido adoptada hoy por la cámara con las siguientes modificaciones:

El aumento del impuesto será de cinco francos por año, y empezará á contar desde 1.º de agosto de 1844.

La discusión continuará mañana.”

Esta noticia ha causado en Burdeos una impresión muy desagradable, según manifiesta el *Courrier de la Gironde*, el cual al insertar el parte que antecede, se explica de esta manera:

“No haremos reflexo alguna sobre este deplorable resultado.

La cámara no ha hecho otra cosa sino condenar á una larga agonía á los puertos de mar, á las colonias y á la misma industria indígena.

A falta de buenas razones que oponer al proyecto del gobierno y á la admirable defensa que hicieron de él los señores de Lamartine, Cunin-Gradaíne, Lacave-Laplagne, Berrier y Duchatel, la Cámara ha contestado con el número de votos.

La decisión de esta asamblea ha dado un golpe fatal al país, pero se ha servido por ello de una arma de dos filos, hiriéndose á sí propia al mostrarse en tan alto grado ignorante de los grandes intereses de la Francia! El porvenir se lo hará ver así.”

Los periódicos de París que debemos recibir hoy darán mayores explicaciones acerca del suceso, que anticipamos á nuestros lectores en vista de la comunicación telegráfica que hemos reproducido integra.

El estado alarmante de la Irlanda que, como ya hemos manifestado, preocupa seriamente la atención de la Inglaterra, ha dado lugar á nuevas interrelaciones en la Cámara de los comunes el día 17 de este mes.

Sir Roberto Peel que anteriormente había recordado la declaración que hizo en 1834 el rey Guillermo IV. de conservar intacta la unión legislativa del imperio británico, omitiendo empero la promesa que hizo aquel monarca de satisfacer las quejas legítimas de la Irlanda, se ha visto ahora en el caso de manifestar que la Reina Victoria se halla igualmente dispuesta á sancionar todas las medidas que puedan contribuir á mejorar la suerte de los súbditos de aquella interesante porción del reino Unido.

Tal ha sido la manifestación del ministro inglés cuya resistencia á entrar en mayores explicaciones, no deja al propio tiempo de ser bastante notable. Para que nuestros lectores formen una idea del estado en que se halla la Irlanda, reproducimos el siguiente párrafo del *DIARIO DE LOS DEBATES*.

“En algunos distritos de la Irlanda la población se niega á satisfacer los impuestos establecidos. Los magistrados se ven obligados á ir acompañados de destacamentos para verificar la cobranza forzosa; pero se teme que los gastos ocasionados por esta medida excedan á los ingresos.

Para dar á conocer el descontento que reina en Irlanda bastará citar un hecho. El gobierno hizo una contrata con un escocés para el servicio de las sillas del correo, que antes tuvo á su cargo un irlandés. Esta sola circunstancia, tan sencilla por sí misma, ha venido á ser en Dublin una cuestión política. El día 12, los carruajes sajones como los llaman los irlandeses, llegaron á Dublin y fueron recibidos por el pueblo con silbidos y gritos de “Abajo Roberto Peel! Abajo lord Lowther!” (Lord Lowther es el administrador principal de correos). Las sillas del correo iban escoltadas por dependientes de la policía, y como los caballos que traían eran negros, pareciendo en cierto modo á ches de luto, la multitud decía que se celebraban los funerales del comercio irlandés.

O’Connell ha publicado en los periódicos la siguiente contestación á una carta que le fue dirigida por Lanne Fox, miembro de la Cámara de los comunes.

“Mr. O’Connell ha leído en el *Times* una carta que le ha dirigido Mr. Lanne Fox, y de la cual este pobre caballero se ha tomado el trabajo de enviarme una copia escrita toda de su letra, después que la misma carta se vió impresa en todos los periódicos. No se espera ciertamente que O’Connell conteste ni una sola palabra á esa singular epístola de un MANTIACO; pero como caballero y como cristiano, se cree obligado á suplicar á los amigos de Mr. Lanne Fox que procuren ponerle en una casa de locos, lugar destinado á los que como él tienen una notoria incapacidad de mezclarse en los negocios públicos ó privados.”

Todos estos pormenores son de bastante interés y sirven para conocer el carácter del hombre célebre que, colocado al frente de la insurrección irlandesa, llama sobre sí hace algunos años la atención de la Europa entera.

En el número anterior dimos las noticias mas importantes de los Estados Unidos, que se habían recibido en Inglaterra, las cuales alcanzan hasta 1.º de mayo.

Ahora solo tenemos que añadir que, según los informes de varios periódicos, Mr. Webster debía presentar su dimisión de secretario de Estado, á consecuencia de algunas disensiones con el presidente de la república. Asegúrase que va á ser destinado á desempeñar una misión extraordinaria en Inglaterra, que tiene por objeto fijar las bases de un tratado de comercio.

En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores las noticias de Méjico, que publica el *Noticiero* de Nueva York, las cuales añaden algunos pormenores interesantes respecto á la entrada solemne del general Santana en aquella capital, que ya anunciamos el 18 de este mes.

Nada nuevo ha ocurrido por lo demás en la política extranjera.

El *MORNING CHRONICLE* de Londres hablando de la formación del gabinete Lopez, dice que vería con sentimiento el encargo de los negocios extranjeros al señor Aguilar, por la hostilidad que este ha demostrado en Lisboa á los intereses industriales, mercantiles y políticos de la Gran Bretaña. Ya sabemos nosotros por una desgraciada experiencia que en España no puede haber ministros dignos de la confianza de la generosa aliada, sino aquellos que estén dispuestos á condescender ciegamente con todas las exigencias de su ambición devoradora. Por eso no le han valido ahora al señor Aguilar sus compromisos con la política que dirigió la Inglaterra en los diferentes periodos de nuestra revolución, y se ha visto repudiado por el órgano mas autorizado de lord Palmerston. No pasarán muchos días sin que veamos á los periódicos ingleses, whigs y tories, celebrar con cánticos de triunfo el advenimiento del gabinete ANGLÓ-AYACUCHO que debe la España á la influencia del nuevo Godoy y de su digno discípulo el famoso secretario GURREA!

PARTE RELIGIOSA.

SEGOVIA 11 DE MAYO DE 1843.

(De nuestro corresponsal)

Por casualidad ha venido á mis manos el recurso que ha dirigido este clero parroquial rindiendo obediencia y respetos á su prelado. Su tenor es el siguiente:

Señor gobernador eclesiástico de esta diócesis.

Los infrascriptos curas, ecónomos, y clero de las parroquias de esta ciudad, y arrabales faltarian al deber y consideración con su prelado legítimo y natural, sino le manifestasen el sentimiento de que se hallan poseídos á virtud del extravío, á que han sido conducidos varios de los feligreses de la parroquia de San Miguel de la misma que, mal aconsejados, sin duda, han pretendido sorprender la justificación del Serenísimo señor Regente del reino, hasta arrojarle á pedir la destrucción de la jurisdicción espiritual que V. S. canónica ejerce en este obispado á la sombra de antecedentes figurados, de suyo incapaces, aun en el caso de ser ciertos, para hacer prueba canónica en tan grave, trascendental y delicada materia.

Los infrascriptos, que no participan de un error tan funesto, dispuestos si, por otra parte á desvanecerlo en sus feligresías respectivas, si la seducción, ó el engaño tratase de invadirlos, se hallan en el caso de hacer pública ostentación de su doctrina en oposición al error manifestado, añadiendo al paso que los antecedentes figurados que hacen á V. S. alusión, y pretenden menoscabar su autoridad y prestigio en la jurisdicción de que se halla revestido, según que están consignados en su impreso *anónimo* circulado con profusión en esta ciudad y obispado con este objeto, lejos de producir el resultado que se han propuesto sus autores estraviados, han dado ocasión á que los esponentes alcen su voz para poner á V. S. á salvo y á la autoridad que le há sido conferida con arreglo al tridentino, de toda duda y sospecha en la legitimidad con que la ejerce, motivo poderoso que les impulsa con tan desgraciable ocurrencia á dar á V. S. un testimonio de adhesión y respeto, y una lección de obediencia á los que la desconocen, y á que es acreedora toda autoridad constituida, que es el apoyo de donde deben los súbditos partir, aun en el caso de acudir á otra mas superior para remediar sus demasías.

Tales son los sentimientos con que los esponentes se ofrecen á la consideración de V. S. dispuestos, toda vez que fuese necesario, á hacerlos igualmente manifestos á quien V. S. juzgase conveniente, no dudando que su ejemplo habría de encontrar imitadores de su clase, si fuese necesario en el resto de este obispado.—Dios guarde á V. S. muchos años. Segovia 26 de abril de 1843.

Está firmada por párrocos, ecónomos, y clérigos de sanas doctrinas y costumbres.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DEL CIRCO.

EL BARBERO DE SEVILLA.

En el gran número de composiciones que han ilustrado el nombre de Rossini, esta es sin disputa una de las que con mas justicia han obtenido el aplauso general. Verdadera creación de un genio atrevido y brillante, el *Barbero* ofrece en todas sus armenías un sello de originalidad en que se retratan las costumbres españolas, y este es su mayor mérito. La música del *Barbero*, ha llegado á ser en España popular, y por lo mismo su ejecución exige siempre un particular esmero. La que acabamos de oír á los artistas del Circo ha sido buena en general.

La señora Gariboldi, que se presentaba por la primera vez al público, es un *mezzo contralto* de bastante estension, de un método excelente de canto y de facilísima ejecución. La voz de la señora Gariboldi es ademas de muy buena calidad, y cuya notable dulzura se hace sentir aun en las notas mas fuertes. En el dúo con el señor Salvatori, una de las piezas mas difíciles de toda la ópera, la señora Gariboldi fue oída con mucha satisfacción. El magnífico andante *dunque io son, tu non ni inganni* ha sido cantado con un gusto particular, y mas aun si cabe la lindísima cavatina de *Una voce poco fú*. Felicitamos á la compañía del Circo por la adquisición de la señora Gariboldi, á quien no dudamos ver colmada en otras óperas con los mismos aplausos que ha merecido en el *Barbero*.

El señor Salvatori ha sido en esta ocasión lo que es siempre, un actor eminente y un cantante de grandes conocimientos. Ha sabido caracterizar el papel de Figaro con una maestría admirable, presentándonos el tipo de un verdadero andaluz, y cantando en toda la ópera con el gusto y la afinación que distinguen á este apreciable artista. Lástima es por cierto que su voz algo cansada no le permita alcanzar algunas notas, cuya ejecución exige mucha fuerza y valentía.

El señor Sinico no ha tenido en cuenta el carácter de la música del *Barbero*, imprimiendo á su canto el sello del sentimiento que enadra muy bien á las óperas de Bellini y á otras del mismo Rossini, y que no es posible acomodar á la animación y brío que debe haber en todo el *Barbero*. En algunos puntos altos se conocia tambien que el señor Sinico esperaba algun embrazo, y que mas de una vez se habia visto en el caso de alterar el *partito*.

Los demas cantantes hicieron por su parte lo que pudieron, debiendo, sin embargo, advertir que el señor Alba se halla completamente fuera de su cuerda en el papel que le ha sido encargado, el cual, sin embargo, ejecutó con bastante propiedad é inteligencia.

Para terminar diremos á la empresa que los coros de soldados se presentaron vestidos de una manera poco conforme á lo que exige un teatro de esta capital, y que tampoco es tolerable esa mezcla de trajes de épocas distintas, que se ha notado en algunos cantantes. El *Barbero* puede figurarse en el siglo pasado como en el presente; y si hemos de ver en la escena los majos de ahora y al conde de Almaviva con frae y pan-

de los mas colosos representantes del pueblo, hoy ministro de la corona.

Y he aquí sin duda á lo que se debe el gozo que desde la llegada del correo á decirlo; jamás ministerio alguno ha sido mejor acogido por el país, y en ninguno se han fundado tantas esperanzas que en el actual. Los hombres mas afortunados de todos los partidos, lo han saludado como á un mensajero de paz y de ventura; y los patriotas puros y sin lunar alguno en su vida política, miran en él el mas firme sosten de su género en su vida política, y el diestro piloto que ha de llevar la nave del Estado al puerto de salvamento. Y el gabinete Lopez no faltará á esta confianza, si todos los buenos españoles le ayudan en su patriótica obra, y corren á agruparse debajo de esa bandera toda nacional que ha levantado.

Los habitantes de la libre Málaga, allí se hallan, porque á tan noble y patriótico llamamiento debían responder; ya han dado pruebas de ello. Un número bastante considerable de ciudadanos dispusieron una magnífica serenata que tuvo lugar en la noche de ayer, para celebrar no la subida al poder de los hombres, sino la espulsión de su sistema de gobierno. La autoridad popular, propia á esta idea, tan en armonía con sus sentimientos, quiso manifestar tambien la parte que le tocaba en la general satisfacción, mandando que hubiese reunión de campanas y dando orden para que iluminasen las casas consistoriales; ambas cosas tuvieron cumplimiento.

Poco despues de las nueve la música del brillante batallón provincial de esta ciudad, cuyo comandante se mostró altamente dispuesto á cederla, empezó á tocar delante de dichas casas consistoriales. De allí pasó á la casa del señor D. Narciso Lopez, secretario de este gobierno político, y hermano del esclarecido ciudadano presidente del consejo de ministros. Siguió de aquí á la en que habita el señor D. José Domínguez, lo del por tantos títulos acreedor á la general estimación de sus conciudadanos el joven y distinguido patriota general Serrano, ministro de la guerra. En seguida pasó á la casa del señor comandante general, á la del señor intendente y á la de los señores jefe político, coronel del espresado batallón provincial y alcalde constitucional D. Pedro Gómez Sinchón.

A todas estas partes acompañó á la banda de música un numeroso y lucido acompañamiento, espresando todos el gozo que sentían en su pecho, á la consideración de que una nueva era de felicidad se abre para la patria.”

El periódico *La Guindilla* publica ayer estas líneas:

“La célebre causa fraguada en Llerena para encarecer al joven ex-diputado extremeño, D. Joaquín Muñoz Bueno, fue subrepticia hace mucho tiempo y remitiada en consulta á la audiencia del territorio. El interesado que pudo saber esto corrió á la tribunal superior y demandó en una enérgica representación, que no aprobándose aquel auto se siguiera el proceso por todos sus trámites. Acordó así la audiencia, y el 18 de este mes podemos asegurar á nuestros lectores que el celoso promotor fiscal del juzgado, al estampar el escrito de recusación se le absolvió libremente, que se declare que aquellos procedimientos no le paren perjuicio en su buena opinión y fama, y concluye llamando la atención de la superioridad sobre la multitud de ilegalidades y desafueros cometidos por el doctor D. Antonio de la Cámara, autor de tan marcadas demasías: cumpliéndose así fin nuestros vaticinios, la inocencia del procesado es ya un hecho evidente que proclama con energía el que encargado está por la ley de pedir el castigo de los criminales; la intriga de los perversos, está ya manifestada, y si bien los deseos del señor Cardero se realizaron de pronto, la máscara que cubría á los hipócritas ha sido arrancada.

Tenemos que hacer importantes revelaciones sobre los decretos que publica la *Gaceta* de hoy y que en otro lugar verán nuestros lectores. El señor Hoyos ha dejado de ser ministro de la Guerra: su duración en el poder ha sido mas efímera, lo cual no parecia ya posible, que la de su antecesor. Las inspecciones generales de infantería y milicias provinciales se han dividido. Todo esto debe hacer conocer al público que la caída del señor Hoyos no ha provenido de causa muy diferente de la que produjo la del general Serrano y la del ministerio Lopez.

Insertamos con suma complacencia la siguiente copia del acta de la junta general extraordinaria celebrada por el ilustre colegio de abogados de Madrid en el día 21 del corriente. Y al hacerlo damos las gracias á los señores que compusieron esta reunión por la distinción que nos dispensaron, escogiendo el *Eco del Comercio* y el *Heraldo* para que en sus columnas se publicase dicho documento.

Este dice así:

Secretaría del ilustre colegio de abogados de esta corte.

Señores redactores del *HERALDO*:

En la junta general extraordinaria que este colegio de abogados celebró el domingo 21 del corriente, con motivo de la reunión propuesta por el promotor fiscal de uno de los juzgados de primera instancia de esta capital, D. José García de los Rios y Arche, pidiendo la pena de muerte contra el licenciado D. Eusebio Asquerino, procesado por palabras proferidas en la defensa de un artículo del periódico titulado *El Peninsular*, y denunciado ante el jurado, se acordó por mayoría de cuatro votos contra dos, que á expensas de los fondos de este colegio (1) se inserte en los periódicos *Eco del Comercio* y *El Heraldo* la proposición y resultado de la votación, que son como sigue: Proposición, *pedimos al colegio se acuerde declarar que el licenciado D. José García de los Rios y Arche, es indigno de contarse en el número de sus individuos*. Madrid 21 de mayo de 1843. Joaquín Escario.—C.

El resultado de la votación se procedió á votar esta proposición, cuya votación fue nominal á petición de varios individuos, y dió por tres. Señores que dijeron que sí: Cardenal (D. Victor.) Coello, Escario, Bravo, Marichalar, Barzanallana (don Manuel), Soler, Gonzalez, Sandoval, Izquierdo (D. Felipe), Mendieta, Berson, Limos, Coreuera (D. Eugenio), Jimenez Fernandez, Rolé (D. Cayetano), Prieto, Berrojo (D. José), Constans, Mora, Manó, Cardenal (D. Ramon), Fernandez Villa, Ordas Avevilla, Alonso (D. Juan), Reyes, Matiez, Nieve, Perez Gil, Guerra, Landazuri (D. Fernando), Nuñez Arenas, Bañuelos, Torres Tabera, Tró (D. Juan), Señores que dijeron no: Górriz, Boales, Latorre y Villanueva, Sigüenza, Rodríguez Garcia, Roldán, Diaz, y señor Decano, apareciendo haber tomado parte en esta votación sesenta y dos individuos. Publicado su resultado por el secretario que suscribe, se protestó el acuerdo por don José Ruiz Alvarez, manifestando haberse hecho contra regla, y por el señor Decano fue admitida esta protesta mandando Luis Prieto comprensiva de dos partes: en la primera que los que piden al colegio, que para evitar la indefensión de los encausados y litigantes, así como de los responsables de los periódicos, que no pueden menos de producir los multi-

plidos hechos que se repiten de multarse, procesarse y hasta pedirse la pena de muerte contra un defensor en esta capital, por palabras proferidas ante el jurado en el calor de la improvisación, se eleve una exposición enérgica y decorosa al Congreso de representantes de la nación para la formación de una ley que someta la calificación y fallo al jurado de imprenta, de las palabras ó escritos que se consideren criminales en las defensas de los abogados; y en la segunda, que se nombre una comisión de diez individuos para acordar dicha exposición, presentándola á la junta de gobierno y convocando esta de nuevo á junta general para su discusión y aprobación. Apoyó la esta proposición por el señor Hoyos y abierta su discusión, fue combatida por el señor D. Juan Bautista Alonso en un largo y elocuente discurso, y habiendo convenido en el fondo de ella con los señores firmantes, según otro discurso que con no menos energía y destreza pronunció el referido señor Prieto, tomó la palabra el señor Nocedal, pidiendo que la proposición se enmendase, quedando reducida á que se nombrase una comisión compuesta de cinco individuos que proponga al colegio los medios que crea oportunos para conseguir el objeto espresado en dicha proposición; cuya indicación fue aprobada por unanimidad, nombrándose en seguida por aclamación de la junta general al señor Decano para componer parte de dicha comisión, y autorizándole para elegir los cuatro individuos restantes, habiéndolo hecho en el acto, nombrando á los señores Alonso (D. Juan Bautista), Prieto, Nocedal y Escario, acordándose últimamente por unanimidad dar un voto de gracias á la junta de gobierno por su actividad y celo en este asunto, y que se publique todo.

Y en cumplimiento de lo acordado, remitimos á Vds. esta comunicación para que se sirvan insertarla en su apreciable periódico.

Dios guarde á Vds. muchos años. Madrid 23 de mayo de 1843.

JUAN GONZALEZ ACEREDO, decano.

L. MARIANO ROLLAN, secretario.

Espíritu de la prensa.

EL ECO DEL COMERCIO en un extenso y razonado artículo que sentimos no poder insertar en nuestro periódico por la abundancia de materiales, examina las miras del gobierno inglés respecto de España y la conducta de su representante en los tristísimos sucesos que contempla la patria con asombro. No cree el diario progresista que á estar bien informado de él el gran hombre de Estado que hoy rige los destinos de la Inglaterra, pudiera aprobar nunca el impolítico y altamente escandaloso proceder de su ministro en Madrid, proceder que por mas amaños que se empleen, por mas que se quiera violentar el noble y activo carácter español, hará imposible todo tratado de comercio entre ambos pueblos, y servirá solo para convertir en enemigas dos naciones á quienes debieran unir mejores relaciones.

En otro notabilísimo y enérgico artículo contestando al periódico anglo-ayacucho enumera los peligros que amenazan á las instituciones y á la patria, añadiendo estas significativas frases:

“Con ellas tambien lo corre el angel que ocupa el trono de las Españas, porque aunque aun salvando las intenciones del jefe del estado, vuestras miras son bien patentes, y las intrigas que usais no son ya un misterio para nadie. ¿Pensais que pasan desapercibidas esas maquinaciones que en diferentes y lejanos puntos se presentan como confirmación del plan maquiavélico que tenéis concebido? ¿Pensais que ignoramos los medios inicos, aunque impotentes, á favor de los cuales pretendéis estraviar la opinion del virtuoso y valiente ejército? Preparais el campo con toda la astucia que os distingue, y réprobas y pesimistas políticos hasta entra en lo inico de vuestras intenciones arrojar al país en todo linaje de conflictos y turbulencias, para decir por último que un estado en tan crítica y azarosa situación no puede ser convenientemente regido por las débiles manos de una joven Reina.”

EL CASTELLANO pitentiza todo lo que hay de inmoral en esa voz miserable bastante osada para protestar contra la amnistía. Pero que le importa á esa raza maldicida que giman lejos de su patria sus mas nobles y distinguidos hijos?

El día diez *El Castellano*, en que se levantan esas escandalosa y ya criminales escisiones, el día en que deje una pandilla de dominar desde sus clubs y sus clandestinas reuniones á fuerza de calumniar y perseguir á los que no son ellos; ¡ah! bien sabe el ayacuchismo que, aun contando con aquel generoso y desinteresado apoyo de la señora de los mares, concluyó su tiránico mando.

EL CORRESPONSAL encuentra justo esa alarma que de un extremo al otro de la España cunde, y motivado el grito dado por la prensa para la salvación de la patria y de la Reina.

LA POSDATA presenta el contraste elocuente entre S. M. la augusta madre de los españoles y el general Espartero, durante su gobernación como gefes del Estado.

EL CATOLICO en su número de anoche ocupándose de la situación creada por el golpe de 19 de mayo y considerándola bajo el aspecto religioso dice:

“Como prometerse nada bueno para la iglesia bajo la dominación de un Becerra, bajo el mando de un Mendizábal? El que estinguíó venerandos institutos, destruyó sus bienes, empobreció al clero y despojó hasta de las alhajas á los templos, ¿se esmerará en que se tribute el culto del Señor, velará porque sea atendido el clero, porque permanezcan en su amado retiro las religiosas, porque ni estas ni los regulares se mueran de hambre? Y el que vomitó tantas injurias contra el jefe Supremo de la iglesia, el que lleno de furor persiguió á los ministros de la religion, porque fieles al evangelio, oyeron la voz del vicario de Jesucristo y obedecieron sus mandatos y proclamaron sus doctrinas; el que llenó de eclesiásticos las cárceles y los dispersó por el suelo patrio y los laizó de la tierra que los vio nacer, y les privó hasta de lo poquísimo que se les dejara y les condenó cual malhechores á los presidios, al destierro, á la espatriación, solo porque eran adictos á la doctrina de la iglesia romana, porque obedecían sus cánones, porque no querían infringirlos; el que esto hizo, volvemos á decir, ¿tratará de sacarnos del cisma de hecho en que nos hallamos envueltos, de arreglar cuanto antes con el jefe de la iglesia los asuntos eclesiásticos, de proteger al clero, de dejarle libre y espedito el ejercicio del elevado ministerio que Jesús le confió? El esperar lo sería humanamente hablando una locura.”

“Becerra! Mendizábal! Nombres de funesto recuerdo para la iglesia española, de execrable memoria para todos los católicos. ¿Qué no habremos de temer de vuestro envilecido dolo á las doctrinas que profesamos, de vuestra insalvable codicia de cuanto á la religion, á sus ministros y á su culto perteneciese? El ciclo se apiade de nuestra desgraciada patria.”

(1) Consagrados las columnas del *Heraldo* á la defensa de la santa causa de la lealtad y de la justicia, hemos tenido una satisfacción en cederlas generosamente para objeto tan noble como el que provocó la reunión del digno colegio de abogados de Madrid.

(N. de la R.)

talón, debe desaparecer el sombrero tricorno del soldado de caballería y la casaca bordada del tutor.

Fuera de estas ligeras faltas, la ópera ha sido bien presentada, mereciendo en general la aceptación del público.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA. Sup. de la instrucción. MINISTERIO DE LA GUERRA. Sup. de la instrucción. MINISTERIO DE LA GUERRA. Sup. de la instrucción.

DECRETO.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en admitir al teniente general D. Fernando Gomez de Butron la renuncia que ha hecho de los cargos de capitán general del segundo distrito militar y del de general en jefe del ejército acantonado en el mismo que le fueron conferidos por decreto del trece del corriente mes, debiendo continuar desempeñando la presidencia de la junta de gobierno del monte pío militar de que se hallaba encargado.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 20 de mayo de 1843.—A D. Isidoro de Hoyos.

Gaceta de hoy.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Sup. de la instrucción. MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Sup. de la instrucción. MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Sup. de la instrucción.

DECRETO.

Como Regente del reino, en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, oído el Consejo de Ministros, atendiendo á las particulares circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Isidoro de Hoyos, Ministro de la Guerra, y á la importancia militar de las provincias y ejército del duodécimo distrito, (Provincias vascongadas) vengo en nombrarle capitán general del mismo, reemplazándole interinamente en el ministerio de la Guerra el mariscal de campo D. Agustín Nogueras.

Asimismo vengo en nombrar director del estado mayor general del ejército al mariscal de campo D. Evaristo San Miguel, en reemplazo del mariscal de campo D. Juan Tena, que pasará á desempeñar el cargo de director general de Ingenieros.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—Alvaro Gomez.—A. D. Alvaro Gomez Becerra, Presidente del Consejo de Ministros.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo á los distinguidos méritos y servicios del mariscal de campo D. José Cortines y Espinosa, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en conferirle el cargo de capitán general del tercer distrito militar, (Sevilla) que se halla vacante.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Atendiendo á los distinguidos méritos y servicios del teniente general D. José Carratalá, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en conferirle el cargo de capitán general del tercer distrito militar, (Sevilla) que se halla vacante.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Atendiendo á los distinguidos méritos y servicios del mariscal de campo D. Andrés García Camba, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en nombrarle capitán general del quinto distrito, (Galicia) en reemplazo del de igual clase D. Santos San Miguel, que por decreto de esta fecha pasa á desempeñar la capitania general del octavo distrito.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Atendiendo á los distinguidos méritos y servicios del teniente general D. Antonio Seoane, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en conferirle el cargo de capitán general del sexto distrito, (Aragón) en reemplazo del de igual clase D. Mariano Ricafort, que por decreto de esta fecha pasa á desempeñar la capitania general del noveno distrito.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en resolver que el teniente general D. Mariano Ricafort, capitán general del sexto distrito, pase á desempeñar igual cargo en el noveno, (Extremadura) en reemplazo del de igual clase Don Manuel Lorenzo, que pasará á servir la capitania general del décimo tercio, (Baleares) vacante por haberse conferido por decreto de esta fecha el cargo interino de ministro de la Guerra.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Como Regente del Reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en resolver que las dos inspecciones generales de infantería y milicias provinciales, que por decreto de 19 de setiembre del año próximo pasado quedaron reunidas vuelvan á dividirse, nombrando inspector general de infantería al mariscal de campo D. Atanasio Alonso, en atención á su acreditada inteligencia y distinguidos méritos y servicios.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda para su cumplimiento.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en resolver que el mariscal de campo D. Santos San Miguel, capitán general del quinto distrito, pase á desempeñar igual cargo en el octavo, (Valladolid), en reemplazo del mariscal de campo D. Atanasio Alonso, nombrado por decreto de esta fecha inspector general de infantería.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado número 12.—Circular.

Conforme al artículo 2.º de la Constitución, todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura. Esta garantía es sin dificultad una de las mas importantes que tienen los pueblos libres, porque descubre los abusos del poder al mismo tiempo que, bien dirigida, prepara las reformas mas convenientes, llamando sobre ellas y sobre las necesidades públicas la atención del gobierno, y contribuye por estos medios á hacer la felicidad del país. Así, la considerado siempre S. A. el R. gente del Reino, la imprenta; y por ello, á pesar de los excesos de algunos escritores, ha recomendado en todas ocasiones á los agentes del gobierno el mayor respeto á las leyes que la regularizan, y que bajo ningún pretexto traspasen las disposiciones en ellas contenidas. Es demasiado importante este ramo de la administración para que el ministerio actual no manifieste á las autoridades superiores de las provincias el sistema que con respecto á la imprenta tiene adoptado, para que les sirva de guía en su conducta sucesiva.

El ministerio quiere que la libertad de imprenta se ejerza con toda latitud, aunque siempre dentro del círculo de la Constitución y las leyes. Desea que se repriman los abusos, pero quiere tambien que esta represión sea prudente y no apasionada, y jamás consentirá que bajo el pretexto de reprimir se invada el terreno legal, ni se hiera en lo mas mínimo el art. 2.º de la Constitución. Como consejeros responsables de la corona, sus actos están sujetos á la censura de los escritores, y en esta parte desea el ministerio que la imprenta disfrute de la mas amplia libertad. Mas en lo que el gobierno se mostrará severo y quiere que sus agentes lo sean igualmente es en usar de las atribuciones que la ley de imprenta les concede para que se aplique el condigno castigo á aquellos escritores que, olvidando lo que á su misma patria deben, ó excitando con sus publicaciones al desorden, ó atacando la ley fundamental ó la religión y la moral, ó faltando al respeto que le son debidos al trono y al jefe del Estado que lo representa. Estos son los casos en que el gobierno quiere que sus agentes se muestren celosos en excitar á los promotores fiscales á que denuncien, y la menor falta de V. S. en este particular será de su mayor desagrado.

De orden de S. A. lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años, Madrid 24 de Mayo de 1843.—La Serna.—Sr. gefe político de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

Hay una ley que contiene un precepto no cumplido todavía, y cuyo cumplimiento corresponde esencialmente al ministerio que V. A. se ha servido poner á mi cargo: la de 9 de julio de 1811, previniendo en su art. 2.º que "el gobierno presentará en los primeros días de la próxima legislatura un proyecto de ley que complete los aranceles, incluyendo en ellos los cereales y algodonos." En efecto, en 28 de febrero del año anterior presentó el gobierno el proyecto de ley relativo á cereales, y aun la comisión del Congreso que debía examinarlo dió su dictamen con fecha de 20 de Mayo siguiente.

De la conducta que el gobierno observó, respecto á una de las partes de la disposición de la ley, puede inferirse que demoraría contra su voluntad y deseo el cumplimiento de la segunda. Ni es de admirar que en materia tan grave no quisiera arrojar á presentar á las Cortes un pensamiento completo, ó un sistema nuevo, sin examinar muy pausadamente los inconvenientes ó ventajas de los trabajos preparados y aun concluidos de orden suya, á fin de decidirse por una resolución en que se envuelven intereses muy preciosos para el país.

Quizá creyó el gobierno que un error en punto de tan trascendencia podría ser mas pernicioso que cien errores en objetos de naturaleza diferente; y el racional y prudente recelo que pudo asaltarle en la solicitud misma del acuerdo es á mi vez razon poderosa para no haber abierto la liza, donde es forzoso debatir tan íntima cuestión, porque una vez amagada la existencia de una cosa, el daño mayor para el país es mantener un estado de incertidumbre, en el cual tanto pueden desalentarse los nacionales como cobrar bríos los extranjeros.

Yo no he tenido ocasión de enterarme ni aun rápidamente de los trabajos ya reunidos en este ministerio sobre la cuestión algodonera; que antes de ahora he considerado muy despacio, para abarazar la opinión, no inflexible, sino sujeta á modificaciones que tal vez he adelantado sobre ella. Y si por este estudio anterior y desapasionado me conceptivo en situación de formular un sistema, estoy sin embargo muy distante del empeño temerario de hacer prevalecer mis ideas ó de sustraerlas de una discusión amplia y franca, de donde venga á surgir la verdadera conveniencia nacional.

Atendiendo por lo mismo á la necesidad, que gradúo urgente, de entrar de lleno á ventilar y decidir esta cuestión, que tan agitados mantiene tantos ánimos y que no producirá mas que zozobras y temores mientras no reciba una solución que concilie y funda todos los intereses; ofrezco á la aprobación de V. A., de acuerdo con el Consejo de ministros, la siguiente minuta de decreto. Madrid 24 de Mayo de 1843.—Serno. Sr.—Juan Alvarez y Mendizábal.

DECRETO.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, en su nombre y de conformidad con el parecer del Consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se formará una comisión compuesta del señor D. Agustín Fernandez de Gamboa, presidente, y de los vocales don Francisco de Bartolomé y Colomo, intendente de primera clase; D. Juan Vilaregut y D. Julian Lopez, diputados; D. Vicente Juan Perez, alcalde constitucional de Madrid; D. Jacinto Félix Domenech, diputado que fué por la provincia de Tarragona; D. Ramon de Guardamino y D. Lorenzo Garcia, del comercio de esta corte; y de D. Buenaventura Cárlos Aribau, que ejercerá las funciones de secretario con voto, para revisar el proyecto de ley que sobre la industria algodonera haya de presentarse á las Cortes para dejar cumplida la ley de 9 de Julio de 1841.

Art. 2.º Se pasarán á la comisión todos los trabajos dispuestos y reunidos tocante al mismo objeto en el ministerio de Hacienda, así como los demas documentos, proyectos ó apuntes que traten de la materia.

Art. 3.º La comisión celebrará sus sesiones en el local que ocupa la junta de Aranceles, y presentará concluidos sus trabajos para que puedan ser examinados por el gobierno á los tres meses de su instalación.

Dado en Madrid á 24 de Mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—Refrendado.—Juan Alvarez y Mendizábal.

PARTE INDIFERENTE.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Nos escriben de Tarragona con fecha 18 de Mayo que en dicho día había soplado un huracán tan impetuoso, que ha causado innumerables males en los viñedos y arbolados, especialmente en los algarrobos.

—GRANADA. La caída de los ayacuchos y el magnífico programa del gabinete Lopez han causado en esta ciudad el mayor júbilo, habiéndose celebrado con varios regocijos tan fausto acontecimiento.

—El célebre D. Juan Segundo, intendente que era de una provincia subalterna, que el difunto ministerio ascendió á esta en su testamento, lo ha sido tan solo dos días; pero tan bien ha aprovechado los momentos, que parece ha recibido cinco mil reales á cuenta de cuentas. Y en tanto las viudas, los religiosos y las clases todas pasivas parecen de miseria!

—La feria de Ronda parece será este año muy concurrida, y para evitar los robos que con este motivo se ejecutan, han salido de Jerez y otras ciudades de Andalucía destacamentos que guardarán los caminos.

—VITRIFICACION.—Dice el Sevillano: "A pesar de los elogios que habíamos visto en varios periódicos de la habilidad del señor Carrol artista vitrificador, hemos quedado sorprendidos al verle operar h-y en su curioso y divertido laboratorio. Y ciertamente sorprende ver que un hombre, sin mas máquinas ni moldes que una mesa por delante y una luz, y sin mas instrumentos que sus manos, transforme en animales, árboles, embarcaciones, muebles, en una palabra, en cuantas preciosidades se le piden, las delgadas barras de vidrio con que trabaja. Con la mayor presteza, y á vista y presencia de los concurrentes satisface todo los caprichos, siendo de notar el esquisito gusto, primor y perfección de cuantas cosas salen de sus manos. Llamó con especialidad nuestra atención la rapidez con que hiló el vidrio, pues en un minuto le vimos sacar 300 varas de hilo cristalino mucho mas delgado que fino cabello. Con este hilo que es tan fino como la seda mas delicada, fabrica telas de una brillantez no vista hasta ahora, si bien á causa de la fragilidad del hilo que no le permite doblarse en ángulo muy agudo, se vale de la seda para la urdimbre de la tela, dejándola muy clara para que luzca el brillo de la trama, formando exclusivamente por el hilo. Hemos visto varias muestras de esta tela que por su brillantez y bella disposición de colores nada dejan que desear."

—Leemos en los diarios de Sevilla: Nos han informado se hallan en esta ciudad, unos comisionados de Burdeos, para la construcción en los astilleros de Triana de dos buques de vapor, encargándose en la dirección de aquella el señor Cabrera, que ha ejecutado la de dos hermosos barcos que surcan nuestro río.

Añaden los mismos:

Esta tarde pasará revista el señor gefe político con los señores alcaldes constitucionales en las galerías del ayuntamiento á la nueva guardia municipal, completamente uniformada y equipada. Concluida que sea la revista, se distribuirá la fuerza en sus puestos, dando principio al servicio á que está destinada esta institución.

Hemos visto el uniforme adoptado, que nos parece tan sencillo, como elegante.

—Ha llegado á Sevilla la urna que contiene los restos mortales del patriota D. Rafael Aleon y Mendoza, hijo de dicha ciudad y que murió sacrificado por los absolutistas siendo juez de primera instancia en Pozoblanco, provincia de Córdoba. En su tránsito desde dicha población á la de Sevilla se le han tributado respetuosos honores.

—Leemos en la Opinión pública de Málaga:

Hemos entendido que existen en esta ciudad porción de billetes ó títulos al portador y de otras varias clases de papel moneda falsos de los cuales han principiado á negociarse algunos. Se nos indica que hay varias personas encargadas de esparcir dicho papel y aun se designa entre ellas á D. Antonio Carrillo de Albornoz, un tal Vega y otro tal Oliver. Ignoramos si estos serán sabedores de la falsedad de esos títulos ó billetes, pero nos consta que ha sido ya sorprendida la buena fe de un dependiente del comercio á quien se le han trasfido tres de dichos billetes por valor nominal de seis mil duros negociados con 78 por 100 de quebranto: los cuales presentados en esta intendencia han sido reconocidos por falsos.

—Dice un diario barcelonés:

Continúan borrados los nombres de las calles y números de las casas con gran perjuicio del pobre diablo que buscando al fin próximo que tal vez le ha de sacar de alguna cuita se ha de volver molino y fastidiado después de haber molido á preguntas la vecindad de cuatro barrios.

—El entusiasmo que causara en Barcelona la caída del gabinete ayacuchero y el advenimiento al poder del señor Lopez, se ha extendido á toda Cataluña, y los periódicos y las cartas de Gerona, de Mataró, de Villanueva, de Vich, en una palabra de todas las poblaciones del principado vienen llenas de ardientes parabienes por suceso tan fausto, de entusiastas votos por la consolidación de aquel ministerio ya muerto, y de relaciones de los festejos con que en todas partes se celebró su nombramiento.

—De Cervera dicen al Imparcial:

El último domingo 14 del actual el benemérito pueblo de santa Coloma de Queralt que lloraba el asesinato de sus concidanos, y no estaba contento con el peligro que á cada paso corria, supo que una partida de malvados debía hallarse aquella noche en una casa de campo en las inmediaciones del santuario de san Magi; convenidas las autoridades de la villa, despacharon un aviso al comandante de celadores de Valls, para que situado en posición conveniente, uniera sus esfuerzos á los de la milicia de santa Coloma: dado este aviso, los concejales se repartieron las puertas de la villa, y dejando entrar á todos, no se permitió salir á nadie. Llegada la hora, sin estrépito la milicia se reunió, y dirigida por su comandante, marchó con el silencio que las circunstancias requerían á situar el terreno de la consabida casa de campo: no habiendo hallado obstáculo, fueron estrechando el círculo y quedó herméticamente cerrada la guardia. Imposibilitados los milicianos de dar un ataque súbito por estar atrancadas las puertas, intentaron con buenos modos hacerse abrir; pero avisados por el ruido los asesinos, rompieron el fuego desde las ventanas, anunciando de este modo su existencia; el tirose se dilató largo rato, y solo después de muertos tres, de los cuatro ladrones, y de quedar malamente herido el último fue cuando la milicia pudo apoderarse de la casa y de sus dueños: de entre los milicianos hay que lamentar la pérdida de un bravo y la grave herida de otro.

—Escriben de Huelva:

El día 11 á la una de la noche, al tiempo de hacer el alcalde de esta ciudad la requisa, cinco de los presos de mas criminalidad la acometieron y derribaron por el suelo; uno de los arrestados con quien estaban en combinación, los abrió la puerta del calabozo exterior, se apoderaron de un retaco y otras armas del alcaide, encerraron á este y á los otros presos y con el arrestado se figuron los cinco referidos. Por fortuna el juez de primera instancia y demas autoridades locales ayudados del buen celo de los vecinos, dispusieron salir á poco tiempo de la fuga hombres armados á pie y á caballo en todas direcciones, que lograron capturarlos sobre el medio día del 12. Son dignos de elogio la actividad que desplegaron estos vecinos y el buen servicio que hicieron al pú-

blico con la represión de los seis criminales que hubiesen festado este pacífico país.

—Las elecciones que debían verificarse el 23 del actual en la provincia de Badajoz se han suspendido por algunos días.

—CACERES 19.—Ayer tarde, desde Trujillo á esta capital y á unas tres leguas de ella, fue detenido el conductor de la correspondencia por dos hombres, dándole uno de ellos un palo por detrás en la cabeza, que le trastornó y le dejó en tierra. Los agresores le quitaron el dinero que traía sobre sí, abrieron y reconocieron la valija, y no hallando en ella dinero alguno, se marcharon sin tocar á los paquetes de correspondencia.

—De Toledo dicen con fecha 21:

Hoy á las doce del día ha pasado por debajo de los puentes de esta ciudad la madera que va al de Almaraz, para la rehabilitación de su arco arruinado. El encargado de la protección debida, y se nos asegura se le han facilitado algunas maromas que necesitaba. El tiempo y la diligencia que ofrece el río hasta Toledo han retrasado la marcha de la madera; pero ya desde Toledo al Puente del Arzobispo como á Tajo con mucha inclinación, y sus orillas son despejadas para permitir el trabajo, de modo que podrá adelantarse el camino y marchar con mayor velocidad.

—TORRES 15: Ayer noche estuvo el cabecilla Cartago con diez mas en Alfara, se llevó preso al alcalde y ayuntamiento y los dejó ir por doce duros. El capitán de la compañía del batallón de esta ciudad D. Miguel Ranaudo salió con el destacamento de Cherta y parte de la compañía de nacionales y no los pudo dar alcance.

—Escriben de Lérida con fecha 20:

El gobernador de Solsona prendió dos ladrones: fué uno, y cuando se preparaban los soldados para facilitar al segundo dijo: que si no le mataban, descubriría cosas grandes. Prometido el indulto, comenzó su declaración, y descubrió una gavilla de 30 compañeros en todos los pueblos de la provincia: él mismo acompañó al gobernador y soldados por los pueblos, y prendieron y fusilaron 26. Entre otros tranquilos en sus casas, y cuando ocurría una buena ocasión, se reunían con rapidez, y ejecutaban sus latrocinios: asesinatos: ha sido grandísima ventura la de acabar con este feroz. Si todas las autoridades fuesen tan activas como aquel celoso gobernador, temblarían los malvados, y los buenos vivirían tranquilos; que rompiere el gobierno su sistema de este modo no faltarán iniciadores.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

LOTERIA MODERNA.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 14 premios mayores de los 1.100 que comprende el sorteo de ayer.

Números.	Premios.	Administración.
14,340	10,000 ps. fa.	Rambla.
16,635	4,000	Zaragoza.
15,908	2,000	Cádiz.
31,377	1,000	Madrid.
18,800	1,000	Sevilla.
12	500	Madrid.
4,774	500	Salamanca.
16,063	500	Fernán Núñez.
4,032	500	Sevilla.
11,204	400	Madrid.
23,328	400	Idem.
9,717	400	Alicante.
29,579	400	Córdoba.
3,440	400	Almendralejo.

El siguiente sorteo de grandes premios bajo el fondo á 112,000 pesos fuertes, valor de 14,000 billetes á ocho duros cada uno, se celebrará el 8 de Junio próximo.

—El capítulo de caballeros de la orden de Santiago ha celebrado en el día de ayer en el templo de las señoras condecoradas del mismo título, con el aparato y solemnidad que son todas sus funciones, la festividad de la Aparición de santo apóstol.

—Ha empezado ya á publicarse en esta corte El Cura Pícaro, revista religiosa redactada por una sociedad de literatos y personas piadosas.

—PLAZA DE TOROS. El jueves 25 del corriente, desde las dos de la tarde hasta el anochecer, se hallará á la salida del pueblo de Canillejas, el ganado procedente de Andalusia, que la empresa acaba de comprar, para las corridas de la presente temporada. Lo que se pone en conocimiento de los aficionados, por si gustan concurrir á verlo.

—El señor D. Juan Escorial y Gil ha entregado en el banco otros dos mil reales, producto de la suscripción para la erección del monumento destinado á la memoria del Excmo. D. Juan Pío.

—La comisión de centralización de la deuda flotante de Tesoro convoca á todos los interesados en ella para junta general extraordinaria á las once de la mañana del jueves próximo 25 del corriente, esperando se sirvan concurrir con puntualidad á ella al banco español de S. Fernando.

—En la tarde del 22 del corriente fueron heridos en la cabeza, con sable, Rafael Diaz y Pedro Diaz, un criado, vive parador de san Dámaso, por unos nacionales del batallón ligero, á causa de haberles dicho el último que estaba guardando una tierra de la propiedad del Rafael, que no permitía retrozar en aquel sembrado.

Los agresores huyeron dejando algunas armas, y los heridos fueron curados por un cirujano y conducidos á su casa.

A ULTIMA HORA.

Se asegura que ha llegado un extraordinario de Valencia participando, que habiendo los estudiantes de la Universidad solicitado se anticipase la época de los exámenes y negándose la autoridad competente, se presentó el gefe político Camacho á apelar la eferrescencia de los ánimos, pero este por los irritos mas y el señor Camacho recibió una paliza en la frente.

La ciudad fue declarada en estado excepcional, el cual desapareció tan luego como se restableció la tranquilidad.

Estas son las noticias que esta mañana han circulado, las cuales rectificaremos, si son inexactas, luego que recibamos mas datos.

ALCANCE.

Se han recibido noticias alarmantes en el ministerio de la Guerra. Todos los oficiales de esta categoría se han puesto á expedir órdenes. Sabemos que se ha mandado que dos batallones del Gro. mar. están hacia Castellon en persecución del Gro. mar. chlen inmediatamente á Valencia; y que dos compañías al mando de un capitán de toda confianza salgan de Valladolid para Palencia, y otras tropas del mismo punto deben ir en otras direcciones.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADR'D.—Imprenta de El HERALDO.